

Laborismo" de Tony Blair. Este hecho confundió a muchos de sus partidarios, pues Blair se puso a hacer exactamente lo que había dicho que haría: recortar salvajemente la asistencia pública, los salarios, las pensiones, la educación, tratar de romper los lazos del laborismo con los sindicatos e incrementar las sangrientas provocaciones del imperialismo británico desde Irlanda hasta Irak. En Alemania, los cliffistas están sumergidos en la socialdemocracia (SPD), posando simultáneamente como combatientes antirracistas mientras van a la cola del SPD, ¡que está llevando a cabo las campañas electorales más racistas que se hayan visto durante décadas en Alemania! Es esta enorme contradicción entre las pretensiones izquierdistas de los cliffistas y su cobarde servicio para pulir las credenciales "democráticas" del imperalismo lo que la LCI debe explotar para ganar a jóvenes y obreros izquierdistas a la bandera del comunismo genuino.

El aparente fortalecimiento del reformismo al nivel electoral, en la medida en que gobiernos capitalistas de frente popular han llegado al poder a lo largo de Europa y el laborismo ha tomado las riendas al servicio del capital en Gran Bretaña, se ve desmentido por una contradicción fundamental: los partidos reformistas no pueden ya entregar ninguna reforma a sus bases. Su papel a la cabeza del poder gubernamental es desmantelar el "estado benefactor" [el sistema de prebendas sociales implementado en las décadas pasadas por los gobiernos capitalistas de Europa Occidental] que era la admisión de los capitalistas de que tenían que hacer concesiones significativas a sus descontentas clases obreras después de la Segunda Guerra Mundial, cuando la expansión del poderío militar soviético a Europa Oriental parecía acercar el "espectro del comunismo" que la burguesía había temido

desde 1917. Existe, por lo tanto, una apertura importante para la LCI para combatir al reformismo parlamentarista y a sus apologistas centristas entre los obreros con mayor conciencia de clase y los intelectuales radicalizados, si es que intervenimos activamente en las luchas sociales sobre la base de nuestro programa revolucionario. A diferencia de nuestros oponentes centristas y reformistas, nuestra lucha no es por el mantenimiento del *statu quo*, simples reformas dentro del marco capitalista, sino por nada menos que la creación de una sociedad revolucionaria, socialista e igualitaria, que sólo puede ser realizada mediante la toma del poder por el proletariado y la planificación socialista internacional de la economía.

Los grupos centristas que se originaron como deserciones derechistas de la LCI están dispuestos a pagar un precio particular para ingresar en el medio frentepopulista, y el boleto es inventar tanto veneno y mentiras sobre la LCI como sea posible. Así, tenemos el espectáculo de la estalinófoba Bolshevik Tendency (BT, Tendencia Bolchevique) de Bill Logan, a la que se le hace agua la boca en forma descarada por el estalinofílico Internationalist Group de Norden sobre la base de las clásicas mentiras de ex comunistas sobre un régimen supuestamente "burocrático" que lastimó sus egos hinchados (ver: "Willful Blindness" [Ceguera voluntaria] de la BT, 1917 No. 20, 1998).

Trotsky observó en *Lecciones de Octubre* que cada giro tajante en la situación mundial provoca desorientación en la dirección del partido revolucionario. La BT y el IG representan la gotera de fuga del trotskismo que uno hubiera esperado durante las coyunturas políticas clave del período político pasado. Al inicio de la Segunda Guerra Fría en los años 80, cuando la burguesía estadounidense dirigió a la opinión pública prevaleciente en considerar a la Unión Soviética el "imperio del mal", los individuos que renunciaron a la LCI bajo la presión del período —y algunos que fueron expulsados por crímenes contra el partido o contra el proletariado— formaron la BT...al mismo tiempo que decían sostener nuestras tradiciones y herencia revolucionarias. Ni los individuos que formaron a la BT ni el agrupamiento nordenista dentro de la LCI llevaron a cabo lucha alguna como una fracción declarada porque sus dirigentes son centristas típicos: cobardes políticos miopes sin ninguna perspectiva que no sea el apetito por capitular a fuerzas "más grandes".

Con la cuestión rusa considerada pasada de moda en los pantanos reformistas en los que el IG y la BT se revuelcan, ambos han repudiado toda una gama de posiciones que son clave para el programa revolucionario del trotskismo. Mientras el IG de Norden encubre la traición de clase de sus afiliados brasileños al haber enjuiciado a un sindicato en los tribunales burgueses, miembros de la BT de Logan cruzan líneas de piquetes de huelga en la ciudad de Nueva York. Habiendo abandonado el programa trotskista y la brújula proletaria, estos renegados son capaces de salir totalmente del movimiento obrero. De hecho, un miembro fundador del IG fue expulsado de la LCI por ser incompatible con la militancia en una organización revolucionaria (¡sus camaradas actuales votaron por su expulsión!) al haber declarado ¡que los criminales obtienen más justicia en los tribunales burgueses de la que ella obtuvo en el partido revolucionario! Sería difícil encontrar una combinación más antiprincipista.

Otros pretendientes al trotskismo se han tragado totalmente la mentira de la "muerte del comunismo", y están muy atareados "reagrupándose" con quienquiera que se preste a juntarse con ellos, no importa cuán brevemente, en

La verdad sobre el Internationalist Group

Una colección de artículos en español de la prensa de la LCI que documenta la deserción del trotskismo del IG y la traición de clase en Brasil de la LQB.

"Pablismo de la segunda generación: Una vergonzosa deserción del trotskismo"

—Suplemento de *Espartaco*, julio de 1996

"El nuevo periódico de Norden y compañía: La idiotez de las Villas Potemkin"

—*Espartaco* No. 9, primavera-verano de 1997

"Mentiras, miserables mentiras y litigios antisindicales: Desenmascarado el fraude del IG en Brasil"

—Suplemento de *Espartaco*, junio de 1997

"México: ¡Por la revolución obrera!, La 'izquierda' siembra ilusiones en el PRD nacionalista burgués"

"Los documentos del tribunal prueban que demandaron al sindicato; El encubrimiento del IG en Brasil: Manos sucias, mentiras cínicas"

—*Espartaco* No. 10, otoño-invierno de 1997

"La lucha por una sección francesa de la LCI"

—Suplemento de *Espartaco*, julio de 1998

Méx. \$10.00/US \$2.00 (incluye franqueo)

Giros/cheques a:

J. Vega, Apdo. Postal 1251, Admon. Palacio Postal 1

C.P. 06002, México D.F., México

Spartacist Publishing Co., Box 1377 GPO

New York, NY 10116, EE.UU.